

*Catálogo de la 27ª Feria Internacional “El libro del autor al lector”*, Córdoba, 2001, 67 pp.

Alguna vez hemos expresado desde estas mismas páginas, que el Arroyo del Medio sigue dividiendo culturalmente al país. La referencia al célebre arroyo que marca la división política entre la provincia de Buenos Aires y la de Santa Fe fue, en la década del cincuenta del siglo XIX, la divisoria de dos modelos de organización política del país, el uno abarcativo de las trece provincias y el otro tan sólo de Buenos Aires. Al igual que ayer, hoy también esa línea acuática, como símbolo, marca una separación en la producción cultural, al grado que sólo figura Buenos Aires como el centro cultural conocido del país y poco o nada se sabe o se refleja al exterior de lo que ocurre en las restantes provincias en el campo del arte, del pensamiento, de la literatura, de la producción bibliográfica. En lo que hace a la impresión de libros, que ahora nos interesa, basta hacer un paseo de curiosos en novedades por las librerías de Buenos Aires para comprobar que nada de lo que se produce e imprime en las provincias, se ofrece en sus estantes. Ese desinterés por la producción éditada de las provincias, en el mercado del libro porteño tiene como resultado ignorar o, lo que es lo mismo, dar por inexistentes todo lo que en ellas se produce.

No desconocemos que en esta materia obran un conjunto de factores vinculados al comercio del libro que no son nada fáciles de resolver, pero el hecho real es que, por esas causas y otras no menos complejas, como la escasa capacidad de gestión de los centros editores de las provincias, el libro impreso en el interior rara vez es ofertado en el mercado del libro porteño.

El catálogo que tenemos ante nosotros, fruto de la 27ª *Feria Internacional “El libro del autor al lector”*, realizada en la ciudad de Córdoba, en 2001, es la mejor comprobación del destacado centro editor que es Córdoba y del que pocos, aun vinculados al libro por oficio, tienen conocimiento. Según informa esta lujosa edición, nos enteramos del esfuerzo que los editores de esa provincia realizan para vincular la labor del escritor provinciano con el público consumidor de bienes culturales, y han hecho muy bien tanto la Agencia Córdoba Cultura, la Secretaría General de la Gobernación y la Municipalidad de esa ciudad en editar con belleza, elegancia y originalidad este catálogo que refleja la producción de libros que se realiza en esa provincia. Sorprende saber que en esa ciudad capital se hallan instaladas diecinueve editoriales que, en conjunto, ofrecen no menos de cuatrocientos títulos de autores pertenecientes, en su casi totalidad, salvo raras excepciones, a dicha provincia. Estos dos indicadores mencionados son suficientes para otorgar a Córdoba el rango de primer centro editor del país fuera de Buenos Aires.

Los centenares de títulos impresos en esa ciudad dan testimonio de una intensa vida cultural en la que no se hallan ausentes los más variados géneros literarios, técnicos o especializados, probando que en su seno se cultivan todas las manifestaciones del pensamiento. Lo jurídico, lo económico, la poesía, la narrativa, la historia, la crítica literaria, el ensayo, las literaturas compradas, las cuestiones técnicas, la arquitectura, son algunos de los géneros dominantes, pero no faltan las ediciones críticas, las recopilaciones documentales, los epistolarios, la historia de la arquitectura, las ediciones escolares y para niños, conformando un universo editorial muy amplio y abarcativo de las diversas expresiones de la escritura.

Ante este catálogo y el proceso de producción de libros que él expresa no podemos menos que admirar este fenómeno que desconoce la mayoría de quienes se dicen, en Buenos Aires, hombres de la cultura, y a la vez sentirnos honrados de que ello ocurra en Córdoba. Pero sabemos, por conocimiento directo, que si a ello sumamos lo que ocurre en el mismo terreno en las provincias de Mendoza, Salta, Jujuy, Santa Fe, el cuadro se vuelve alentador en medio de la recesión económica y de la anemia cultural que padecemos. Quizá por ello y gracias a ello, mientras en Buenos Aires las editoriales tradicionales, hoy de capital extranjero, se concentran en libros de autores no nacionales, sobre todo best-séller puramente comerciales e intrascendentes, en los centros editores provinciales un grupo de pequeñas editoriales alienta y estimula al autor y al pensamiento nacional.

Una mención especial merece la presentación gráfica de este catálogo propiciado por el Gobierno Provincial y el Municipal, tanto por la originalidad de su diseño gráfico como por la alta calidad de impresión y la precisa información bibliográfica que ofrece y que hace honor a los organizadores.

NÉSTOR TOMÁS AUZA

MIGUEL ÁNGEL DE MARCO (ed.), *Corresponsales en acción. Crónicas de la guerra del Paraguay*. "La Tribuna", 1865-1866, Buenos Aires, Librería Histórica, 2003, 369 pp.

La tecnología de los medios, a través de las imágenes televisivas, ha introducido la guerra en nuestras casas. Pero el observador y también el lector de los periódicos tienen la sensación de recibir una información preparada. La última guerra, Irak, incluyó los corresponsales "enrolados", con todas las limitaciones que pertenecer a una de las fuerzas armadas en pugna implica para la libertad de expresión. Por ese motivo las versiones de